



“Mujeres empoderadas o cuidadoras resignadas. Los alcances de las relaciones afectivas en nuestras jóvenes”

Edgar Ulises Osorio Guzmán

Centro de posgrados del Benemérito Instituto Normal del Estado de Puebla

Correo electrónico: osorio.guzman.eu@bine.mx

Eje Temático: La Educación Emocional como recurso para la Prevención y Contención de las Violencias de Género en Educación Superior.

Resumen

El presente texto deriva de una investigación extensa y profunda realizada para obtener el grado de doctor en sociología sobre la génesis de la migración de jóvenes mexicanas a Europa, guiadas por una idea mitificada de lo que debe ser el amor de pareja. En el presente trabajo se analizará -de manera resumida-, cómo estas mujeres mexicanas orientadas por un mito idealizado del amor moldean su performatividad como mujer, para cumplir con un “deber ser” como mujeres; no obstante su nivel educativo, el contexto social y económico laboral de origen. Veremos que, su migración “siguiendo el amor” plantea una tensión entre la idea común de la mujer profesional, empoderada y autónoma, y su disposición cultural para reproducir actitudes y modelos de organización familiar donde la inequidad y violencia de género se produce, normaliza y perpetua.

Palabras Clave

Emociones afectivas, educación no formal, inequidad de género.

Introducción

Dentro del amplia y variada temática de educación y género, en esta ocasión hablaremos de jóvenes mexicanas que emigran hacia el continente europeo como consecuencia de una relación de pareja binacional o bicultural,¹ por ser como una valiosa ocasión para observar la confluencia de la

¹ En este texto preferimos usar el adjetivo *mixto* en su acepción de parejas con diversidad nacional y cultural como lo asume la Constitución Europea desde el 2004, ratificada en 2016 en lo referente a esta figura jurídica

educación emocional y su íntima vinculación con el género como elemento diferenciador para expresar las emociones afectivas. Esta modalidad migratoria la llamaremos Migración Sentimental (MS); debido a que ella, las emociones afectivas asumen relevancia y dan significado a las acciones de estas mujeres, tanto en un sentido individual como social.

Nuestro primer cometido, será diluir ese presupuesto del imaginario colectivo de que las mujeres que se van a Europa siguiendo a sus parejas materializan la idea de la historia amorosa ideal y aspiracional de un sector amplio de nuestra sociedad.

Cuántos de nosotros no hemos conocido casos de amigas, vecinas, compañeras de trabajo o escuela, y quizá hasta al interior de nuestra misma familia, como hijas, hermanas, primas o tías que, a partir de una relación sentimental con hombres originarios de Europa han terminado por migrar de manera definitiva hacia el Viejo Continente con el objetivo de fundar su propia familia. Un fenómeno cada vez más común. Pero estos actos aparentemente aislados -en su representación anecdótica-, no logran dar sentido político a estas acciones, como tampoco una significación social para percibir las como un fenómeno complejo esencial para observar los alcances de una educación emocional codificada por el género de los sujetos. Desde esta perspectiva, resulta pertinente preguntarse ¿por qué ahora es más frecuente “saber” de estos casos de parejas binacionales?, ¿Qué papel tiene en esta migración la desigualdad y violencia de género?, ¿Qué efectos tiene esta migración de tintes afectivos en ámbitos como el profesional, el familiar, la autoestima y la realización de estas mujeres?... Resulta pertinente plantearse si los emparejamientos aludidos en este trabajo son fruto único del azar, o están vinculados estrechamente a una condición educativa y cultural de las jóvenes mexicanas.

Estas experiencias vivenciales son una ocasión para establecer la centralidad e importancia del género y las emociones afectivas en la conformación de sujetos con ideales diferenciados, patrones de comportamiento genérico y prácticas -aparentemente individuales y voluntarias- reproductoras de una disposición para establecer relaciones afectivas verticales, donde el género como modelo discursivo constructor de actitudes y configuraciones-, normaliza el orden las cosas y dificulta su impugnación.

Objetivo

Evidenciar cómo el nivel de escolaridad no es suficiente para formar mujeres autónomas y empoderadas. Mostraremos que contar con una educación superior no alcanza para romper con las expectativas de género inculcadas y normalizadas en nuestra sociedad.

Planteamiento del problema

La *migración sentimental* es el escenario donde observamos un horizonte cultural infalsable de estas migrantes, cuyas acciones están orientadas por códigos sociales y simbólicos de género. Un escenario de conciliaciones y tensiones entre tradición y modernidad, emociones, e inequidad.

del derecho familiar. Sin embargo, algunos autores se refieren a este tipo de relaciones como *parejas binacionales* o *biculturales*. Ver: Beck, 2012; Council Regulation (EU), 2016.

Circunstancias que obligan a estas mexicanas al reajuste de valores, prioridades, concesiones y negociaciones que no serán ni fáciles ni cordiales. Circunstancias particulares de las parejas mixtas conformadas en la práctica de la migración sentimental.

El punto de partida para nuestro cometido es señalar cómo los arquetipos amorosos de cómo “querer” a una pareja tiene injerencia en la mujer en su percepción de sí misma y en su capacidad de individualización. Por ello, no es menor poner en el centro de la discusión, la ideología amorosa como elemento forjador y perpetuador de desigualdades materiales y simbólicas. Bajo esta perspectiva, observamos cómo el modelo del amor romántico ha sido históricamente un instrumento útil para subordinar a la mujer a través de la inculcación, normalización y naturalización de los roles de género (Chavero Tapia, 2019; González-Barrientos et al., 2022).

El amor romántico es un constructo social, histórico y cultural que ha fungido como instrumento obstaculizador para el desarrollo de las mujeres, en cuanto mecanismo eficaz para el disciplinamiento y control de la mujer frente al hombre (Lagarde, 2016). A partir de estas elaboraciones discursivas, el amor se ha adjudicado como identidad existencial y natural de la mujer, convirtiéndose en un modelador de conductas, normas y pautas. La suficiencia, la autonomía y autodeterminación aparecen como antípodas de un modelo de vida emocional deseable para la mujer amorosa y cuidadora. El mito del amor romántico -como elaboración discursiva y performativa de género- trunca sistemáticamente la percepción de suficiencia, el interés por la propia autonomía y autodeterminación de las mujeres (Sanpedro, 2005).

Análisis

De igual forma, la implementación de un proyecto deportivo para la Paz, Equidad y Bienestar Integral, busca cumplir con la acción del **Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres** (PROIGUALDAD) donde se solicita: Impulsar la participación de mujeres, hombres, adolescentes, niña y niños en actividades deportivas bajo los principios de Cultura de paz se recomendados por la UNESCO, *este enfoque promueve la resolución pacífica de conflictos, el respeto mutuo, la justicia social y la cooperación como valores fundamentales para una sociedad pacífica y sostenible*, en donde el deporte es una fuente de resolución que favorece la colaboración y el respeto mutuo, en este sentido la equidad de género enfatizan la necesidad de desafiar las estructuras de poder y promover la igualdad de oportunidades para todas las personas, independientemente de su género, acto que se enriquece y fortalece ante condiciones de competencia deportiva y trabajo mixto, como consecuencia se promueve el trabajo positivo y creativo, para fomentar relaciones saludables a través de estrategias efectivas para mejorar la calidad de vida, donde la psicomotricidad implica a la comunidad, permite al sujeto introyectar una imagen corporal que se expresa en el acto motor.

Conclusiones

A modo de conclusión debemos subrayar que, la carga emocional implicada en esta migración de mexicanas entraña un alto contenido racional que nos muestra cómo la formación escolar nos es sinónimo de capacidad de ruptura con modelos comportamentales y organización al interior de las

familias; debido a que la inequidad entre géneros surge de un sistema organizador, justificador y constructor que posiciona a la mujer en la base del trabajo de sostén y cuidado (Federici, 2010). Como hemos podido ver, no obstante la inversión en su formación educativa, (considerando recursos públicos, recursos familiares e individuales) los ideales sociales y culturales tienen un peso considerable al momento de decidir el propio futuro de cada una de estas mujeres. Como hemos visto, al momento de decidir fundar un proyecto de vida en pareja, llevan a cabo actos -en apariencia individuales, aislados y fortuitos- profundamente significativos y arraigados social y culturalmente, como producto de una normatividad encarnada en nuestra idiosincrasia. Sus proyectos de vida están guiados más por un “como deber ser” que por un “poder ser” que dé espacio a la obtención de sujetos autónomos y suficientes.

Consideramos que “seguir el amor”, para estas mexicanas, se ha traducido en la mayoría de las veces, en una descualificación profesional, transformándose en el giro de poco tiempo, en una pauperización laboral de sujetos instruidos a nivel superior. Guiarse por el mito del amor romántico ha llevado a estas jóvenes, a la hipoteca de su formación profesional, y autoestima, convirtiéndolas básicamente en suministradoras de cuidados y sostenedoras del trabajo masculino. La migración bajo este formato nos muestra que, en contraste a la idea común de que los hombres europeos son “menos proclives” a actitudes machistas, los testimonios de estas mujeres nos indican que, las relaciones de pareja al construirse desde esquemas y parámetros patriarcales provocan y perpetúan una posición subordinada de la mujer, tanto en el ámbito social como en la intimidad de una relación afectiva. Por lo tanto, las relaciones de pareja reflejan y recrean condiciones originarias estructurales de una precariedad sistémica de género.

Ante este panorama, consideramos que la educación escolar de las mujeres, independientemente del nivel alcanzado, no es una garantía para romper con el adiestramiento social de la mujer ejercido por medio de las expectativas culturales que se les adhieren. Es necesario irrumpir en los modelos relacionales de pareja verticales y cuestionar esa aparente normalidad para desnaturalizar las asociaciones entre género y actitudes propias de este. Educar en código de género debe traducirse en cuestionar lo “normal” del cómo ser mujer, discutir el orden de las cosas, así como la disposición para objetar la “naturaleza” de sacrificio y servicio de la mujer. Sólo rompiendo performatividades encarnadas en nuestra sociedad, podremos pensar relaciones más justas entre mujeres y sus parejas.

Referencias

- Bifani, P. (2002). Globalización, género y proletarización. En *Mujeres de un solo mundo: Globalización y multiculturalismo* (pp. 37–70). Universidad de Granada.
- Butler, J. (2007). El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad. En *Paidós* (Vol. 168). Ediciones Paidós Ibérica. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Chavero Tapia, R. M. (2019). El amor romántico y sus consecuencias en la vida de las mujeres. *Ciencia Boletín Científico*, 11, 9–12. <https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/article/view/3607/5643>

- Federici, S. (2010). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de Sueños, 2004. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- González-Barrientos, M., Godoy, D., Campos, T., Báez, T., & Rodríguez, M. I. (2022). Amor romántico, feminismo y poder: repercusiones subjetivas en la pareja contemporánea. *Universum (Talca)*, 37(2), 479–500.
- IME. (2021). *Población Mexicana en el Mundo 2021*. Mundo_sitioweb2020. <https://nextcloud.sre.gob.mx/index.php/s/gLPJrZF4BsxxiJD>
- Lagarde, M. (2016). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. Siglo XXI Editores México.
- Lamas, M., Conway, J. K., Bourque, S. C., Scott Joan W.: Rubin, G., Ortner, S. B., Whitehead, H., Cucchiari, S., & Butler, J. (1996). *El Género: La construcción cultural de la diferencia sexual*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- OIM. (2022). *Interactive World Migration Report 2022*. <https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/>
- Osorio, E. U. (2019). *Migración sentimental, conciliaciones y tensiones en torno al género (mexicanas en Europa)*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Sanpedro, P. (2005). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Disenso*, 45(mayo)